

Copia sacada de

N.º 1.

Proceso original de la vida y santidad
virtudes y milagros de la Beata Do-
ña Rosa de Sta. Maria del habito de
Sevora de la Religion de S.º Domingo
Criolla de esta Ciudad de los Reyes hecho p.
Congreccion de S. S. Ilustres ^{ma} y ^{or} D. Don
Pedro Lobo Carrero Arzobispo de este
Arzobispado, del Consejo de S. M.; de
pedim.º de los Procuradores de la Sta. Re-
ligion de S.º Domingo y de la Ciudad. Por
el D.º Don Baltasar Padilla Canonigo peni-
tenciaro de esta Sta. Iglesia y el Lic.º
Luis Saffar de Luna de la Casa - No-
ria Jayme Planno.

Copia sacada del

Proceso original de la vida, Santidad, muerte y milagros de la bendita Soror Rosa de Santa María, del hábito de terciera de la Religión de Santo Domingo, Criolla de esta Ciudad de los Reyes; fecho y comisión de S. S. M.ª; el S. D. Bartolomé Lobo Guerrero, Arzobispo de este Arzobispado, del Consejo de S. M. de pedimento de los Procuradores de la dicha Religión de Sto. Domingo y de la Ciudad. Por el D.º Baltazar Cádiz, Canonigo Penitenciario de esta Sta. Iglesia, y el Licenciado Luis Navarro, Jures de la Camara.

Información
el D.º Juan
del Castillo,
Médico.

En la Ciudad de los Reyes, a cinco dias del mes de Septiembre, de mil y seiscientos y siete años; para la dicha información, el D.º Fray Francisco de Valcarlos, Religioso de la Orden de Santo Domingo, y Procurador general de ella, y Tomás de Gárces, Médico perpetuo, y Procurador general del Cavildo, Justicia y Regimiento de esta dicha Ciudad, presentaron por testigo ante el Doctor Baltazar de Cádiz, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Metropolitana de ella, Jure de comisión, nombrado p.ª su Señoría Mostresciana el Señor Don Bartolomé Lobo Guerrero, Arzobispo de este Arzobispado, p.ª q.ª asista al Examen de los testigos q.ª se presentaren, p.ª averiguación de lo contenido en el interrogatorio de preguntas, presentado p.ª los dichos Procuradores generales; al Doctor Juan del Castillo, Médico, residente en esta Ciudad, del cual se recibió juramento en forma de derecho, y el lo fizo por Dios Nuestro Señor, y por la Señal de una Cruz, q.ª fizo con los dedos de su mano derecha, y so cargo de él prometió decir verdad.

Preguntado p.ª el Interrogatorio de preguntas presentado p.ª los dichos Procuradores generales, q.ª le fueran leídas, = dixo y excuso lo siguiente.

1.ª — A la primera pregunta dixo: Fue conosecida por flores, y a ella de oliva, y conocio




à Rosa de Santa Maria de tres años à
esta parte, de trato y comunicacion, y lo
ha tenido y tiene p. marido y muger, be-
determinamente casado y velado, como lo man-
da la Santa Iglesia Catalana, y a
la dicha Rosa de Santa Maria y de sus hijos
legitima y natural, y q. tal la ha visto criar
y alimentar à los susdichos, llamandola hija
y ella, à ellos, Padre y Madre, y en esta repu-
tacion ^{de estimacion} han sido y son habidos y tenidos en
esta Ciudad q. todos los que los conocen, y esto
es muy publico y notorio, sin haber sabido, oido
decir ni entendido otra cosa en contrario, y esto
responde à esta pregunta.

Delas generales de la Ley q. se fueron
fichas, dixo: q. ninguna de ellas le tocan,
y q. es de edad de sesenta años, poco mas
o menos.

2.^a — A la segunda pregunta dixo: Que no sabe
mas de lo contenido en ella, de q. ha comunica-
do y tratado à la dicha Bendita Rosa de
Santa Maria, con este nombre, y esto res-
ponde.

3.^a — A la tercera pregunta dixo: Que dice
lo que tiene dicho en la pregunta antes de
esta, y esto responde.

4.^a — A la quarta pregunta dixo: Que de dos
años à esta parte ha tratado y comunicado
à la dicha Rosa de Santa Maria, muy
de ordinario, en publico y en secreto, asi en
casa del General de la Armada, Contador de la
Santa Cruzada de este Reyno, como en casa
de sus Padres, y q. de la mucha comunicacion
sabe, de boca de la dicha Soror Rosa de Santa
Maria, que, desde edad de

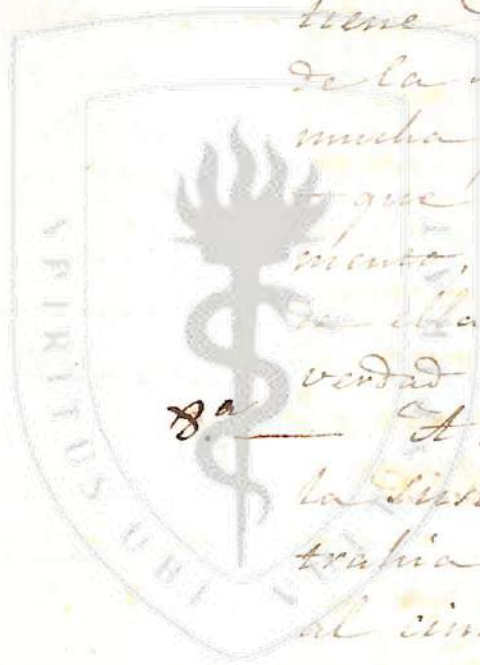


à tener muy grande oracion y ofrecerle toda
à Dios, profesando virginidad, y abominando todo
lo que era vanidad del Mundo, y ornato de su
persona, y esto lo vió este testigo en ella, des-
de el dicho tiempo de dos años à esta parte,
hasta el dia de su muerte, y lo que restó atrá-
del tiempo q. no la conoció, sabe que es publica
voz y fama en esta Ciudad de todo lo demás
contenido en la pregunta, como en ella se dice,
y que todo esto ha sido con grandissima perfec-
cion y constancia, y que vivia con muy gran-
de y perfecto recogimiento y recato, modestia y
pureza; y q. nunca vió de ella sospecha algu-
na de lo contrario, y q. esto es muy publico y
notorio en esta Ciudad, y publica voz y fama,
demás de lo que, este testigo experimentó y vió
en estos dos años; y esto responde à esta pre-
gunta.

5.^a — A la quinta pregunta dixo: Que en los dos
años q. la ha experimentado, sabe, y ha visto
p.^a experiencia, ser muy obediente à sus Padres
y muy humilde, y con mucha obediencia le
ha ayudado en sus trabajos, de dia y de noche, con
perseverancia hasta el dia de su muerte; y
esto es muy publico y notorio en la Republica,
sin haber otra cosa en contrario; y esto responde.

6.^a — A la sexta pregunta dixo: Que este tes-
tigo comunicó mucho à la dicha Rosa de San-
ta Maria, en cosas de su Espiritu y vida,
y supo de ella, que la mayor parte del
tiempo de su vida ayunó, à Pan y Agua, y
algunos dias sin comer nada, y lo mismo
oyó decir à sus Padres, y esto es lo que sabe
y responde à esta pregunta.

7.^a — A la pregunta siete dixo: Que comuni-
caba con ella cosas de su Espiritu, como lo



tiene dicho en la pregunta antecedente, y supo de la suddicha que de ordinario hacia è hizo mucha penitencia, con cilicios extraordinarios, que dormia en una cama de mucho tormento, y esto, demàs de haberlo entendido de ella, era muy publico y notorio, sea esta verdad en esta Republica, y esto responde.

8.^a — A la pregunta ocho dixo: Que supo of. la suddicha Soror Rosa de Santa Maria trahia puesta, ordinariamente, en la frente, al cimicento del Cabello, pegada à la carne una corona de plata con muchas espinas, la qual corona este testigo vido despues de muerta la dicha Soror Rosa de Santa Maria, y esto lo supo este testigo of. la trahia, por que la suddicha se lo dixo à este testigo, y esto responde.

9.^a — A la pregunta nueve dixo: Que la dicha Rosa de Santa Maria le dixo y comunicò muchas vezes, que desde edad de cinco años, que se comenzo à dar à la Oracion mental, profesò en su intencion guardar la Religion y reglas de su Madre Santa Catalina de Sena, y que asi la habia guardado, y pensaba guardar hasta su muerte, y siempre la vido con el Avito de la dicha Religion que profesaba, y of. habia dado la obediencia à los Padres de Santo Domingo, pero que no sabe p.^o que tiempo tomó el dicho Avito, mas of. experi- mentò en ella, que era muy observante de las reglas de la dicha Santa Catalina, su Madre, y le dixo à este testigo, que habia tenido y tenia gran temor y devocion de ser Monja de la dicha Religion, y que por no haber habido en esta Ciudad

Convento de Religiosas de la dicha Orden, donde
deceaba vivir y morir, no habia tratado de en-
trar en otra Religion, y esto responde.

10.^a A la decima pregunta dixo: Que habia tiem-
po de dos años, poco mas o menos, q. el Contador
Gonzalo de la Mata, y su Muger, Dona Maria
de Usatiqui, hablaban a este Testigo, diciendole, que
la Bienaventurada Rosa de Santa Maria les ha-
bia dicho que hablasen a este Testigo, por que tenia
mucho deseo de comunicar con él, el modo de su
Vida, y las mercedes que Dios le hacia, por que
algunas personas, y el dicho Contador y la dicha
su Muger se lo habian aconsejado, para el exá-
men que tenia necesidad de ello, para cumplir
con la obligacion que tenia para el servicio de
Dios Nuestro Señor. Y que así este, que declara,
fue en la casa del dicho Contador, y en su Oratorio,
a solas, con la dicha Rosa de Santa Maria, la
examinó muchas y diversas veces, y otras veces
estando ella en su modo de Oratorio que tenia la
dicha en la ~~tercera~~ ^{segunda} planta de casa de sus Padres, y
fue examinada por este Testigo en el discurso de
dos años, hasta que murió, y es esto que se sigue.

Primera pregunta: que de que tiempo
a esta parte se habia dado a la Oracion, y que
quando tenia de Orar? Respondio la sus dicha, que
de edad de cinco años, poco mas o menos, se habia
exercitado en la Oracion mental, y que en esta
fue continuando todo el tiempo, que de noche y de
dia, podia estar desocupada, con mucho gusto y mu-
cho fervor, y amor de Dios, y que pasaba mucho tra-
bajo, y pasó perseverando en la dicha Oracion, hasta
que tubo edad de doce o trece años: que desde enton-
ces le comenzó Dios Nuestro Señor a hacer muy
señaladas mercedes sobrenaturales, de modo que la

puso Dios Nuestro Señor en Oracion de Union,
y por esta causa de haberla tenido Dios en
esta dicha Oracion de Union, desde el dicho ti-
empo de edad, dize à trece años, hasta el tiem-
po que este Sestigo la empezó à comunicar,
y hasta que murió, que fueron dies y siete
ó dies y ocho años, poco mas ó menos, y con
otras muchas mas revelaciones que Dios le co-
municó, que tenía necesidad de explicarse con
personas que la entendiesen, por que se hallaba
falta de terminos significativos: Y así comen-
zó à decir, que cada vez que se ponía en Ora-
cion, desde la dicha edad de dize à trece años,
le recogía Dios las potencias del Anima, entendi-
miento, memoria y voluntad, uniéndolas con sígo
de tal manera, que su entendimiento todo estaba
ocupado en obrar à su Dios, y la voluntad, mi-
mas su mente, toda ocupada en amar à su Cria-
dor, de modo que, en el entender y amar à su Dios,
todo le parecia ser una misma cosa, y en el enten-
der y el amar no tenía discurso, sino en un intento.
Reconocía estar junta con su Dios, sin operar el en-
tendimiento mas de aquello que Dios le daba; y
como Dios dá este conocimiento sin operacion
de los sentidos, y sin conversion à los fantasmas,
sino por un efecto ó especie criada, asistiendo el
mismo Dios, intime, en ella, comunicando al Anima
su divina iluminacion con Rayos, y ilustraciones
de gloria, y está el Anima tan engolfada abra-
çando à su Dios en esta union, que no conoce cosa
criada, aunque esta santa comunica Dios con
ella con tanta suavidad, que nunca se le echaba
de ver, por que tenía esta union muy de ver-
dadero, de suerte que, aunque estando comunican-
do con mucha gente, y en conversacion, estando

ella callada, temia la dicha Union con su Divi-
na Magestad continuamente, y si la hablaban,
podia responder sin dar nota ninguna, con mu-
cha sencillez y entendeda en lo que hablaba, y
de esta manera procedio de nuestro Señor con
ella mas de quince años con otras mucha
mercedes que le hizo, oídas a estas, en el
discurso del tiempo, que son como se siguen. —

Notese todo Primeramente: Quando mas enojada estaba
su Alma en la dicha Union, apartabase su
Divina Magestad de ella, no solo en lo sobre-nati-
ral, sino tambien en lo natural, de tal manera
que no conocia ni amaba a su Dios por acto so-
bre-natural ni natural, y estaba su Alma pu-
lida en desierto sin conocer criatura ninguna,
acordabasele, como por un Resquicio, y por una
noticia muy delicada, que habia conocido a Dios
y a sus Criaturas, y para mas tormento suyo,
de la dicha Rosa de Santa Maria, conocia q.
ya no conocia a Dios, ni a sus Criaturas, de don-
de era tanta su afliccion y angustia, y tristesa
de verse a escamas en aquellas faldas, que, de
ninguna manera, se podia explicar, y como se
acordaba que habia conocido a Dios y a sus
Criaturas, y ya no hallaba a su Dios para cono-
cerle y amarle, aumentabasele mucho mas
su afliccion, y si supiera que aquello habia de
tener fin, fuerale de algun consuelo, mas co-
mo ignoraba el fin, y antes le parecia, que,
para in eternum, estaba desamparada de
su Dios, aumentabasele mas el afliccion,
deceaba en alguna manera conocer a su Dios
para amarle: no le hallaba, era de mas

aumento y de mas angustias. Visto q. para si
no tenia remedio, apetecia el morir y acabar.
Por otra parte vio por una noticia muy admi-
rable, que Dios alli le comunicaba, que era
imposible morir y acabar, por que reconocia q.
la misma noticia, ser inmortel e incorruptible,
aumentabasele mucho mas. el Afflixion, viendo-
se por todas partes ya sin salida: Decia esta
Bienaventurada ^{que apetecia} con muchas voces y gritos, para
veces se hallaba algun consuelo, y como no cono-
cia a Dio. ni a sus Criaturas, no hallaba a
quien quejarse: quisiera con todo eso dar gritos
y bramido, no tenia fuerza, ni hallaba quien
la ayudase para ello, y asi era todo p. mucho
mas desconuelo suyo. Decia esta Bienaventurada
que le parecia que no habia Docto en el mun-
do, p. mucho que supiese, q. supiese dar a en-
tender ni significar las gravissimas penas que
padezia en aquellas teneblas y oscuridades, y
que tampoco no habia cosas criadas en el
mundo a que comparar semejantes tristezas y
afflixion, p. q. comparadas al fuego elemental
cuando quema viva, a una persona, es cosa de
muy poco trabajo en su comparacion, por que no
tiene que ver el uno con el otro, y esta figu-
raba, preguntó esta Bienaventurada, que signifi-
caba?, por que muchas vezes lo habia comunica-
do, y le decian que eran vapores de Cabera,
de vapores melancolicos que subian a la Cabe-
za; y como ella veia que nadie la entendia,
dejaba, y no sabia que significaba, y asi
deco mucho saber que era esto, y asi
se le declaro, que era una semejante

ra del Infierno, cuando era muy intensa y
eficaz, con todas las circunstancias q. aqui se
han dicho, y ella significó. Y cuando estas figuras
venian, en lo mas dificultoso de ellas, con alguna expe-
riencia se que el anima habia de salir de ellas, y
este castigo le declaro, sea figura del Purgatorio, y
de estas figuras tubo esta Santa, mas de catorce
o quince años, que fueron los mas de los dias, q.
no tubiese una hora, o dos, que no padeciese las
aflicciones y tormentos y se tiene declarado. Fue
tan grande su pecho y su animo y constancia de
esta Bienaventurada, que siempre tubo valor y
animo, poniendose y ofreciendose en las manos de
Dios, diciendo que se cumpliese su voluntad, y no
pidiendole jamas descanso, ni trabajos, y mas
trabajos, para imitar a Cristo, y este castigo le dijo:
que sabia por cosa muy cierta, que a Santos muy
grandes, beatificados y canonizados, a quien Dios
hizo semejantes merecedes, como esta, que de tres o
cuatro veces que las sanctas estas figuras referidas,
de Infierno y Purgatorio, con ser tan Santo, pidieron
a su Divina Magestad q. la flagreea de sus freyas
no podia llevar semejantes tribulaciones, y q. los
llebase por caminos ordinarios, como a los demas
que sirven a Dios, teniendo se de semejantes figu-
ras, por que, aunque en figuras, temblaban. Y esta
Prova Santa, con acacerle casi cada dia, fue tan-
to su pecho y valor, que nunca pidio a Dios imo-
nias, y mas, pidiendole que abia fuese a Infierno,
o Purgatorio, temporal o eterno, que en sus manos
se ponia, y que se le refiaba, y que hiciese de
ella lo que fuese servido, y que su voluntad te-
nia uniforme y unida, en todo y por todo, total-
mente, sin excepcion ni condicion alguna, con la
voluntad de Dios. Y este castigo le dijo, y a con-

David, en el Psal-
mo 72: *Quoniam*
bonis Israel, Deus

meo super, en rason de esta figura, q. David,
Santo Rey y Profeta, habia pasado por ella
y por estas tribulaciones, con estas mismas cir-
cunstancias y figuras como lo significó el mismo
Santo Profeta: *Quoniam inflamatum est Cor meum,*
et Renes mei, commutati sunt, et ad nihilum redac-
tus sum, et nescivi. Es cosa muy cierta, y en estas
palabras significa esto David, como lo puede cada
uno especular y acordar a todo lo que aqui se
ha declarado a este proposito. Dixo tambien David,
viendo su Anima en desierto, *Ubi est Deus tuus?*
y en otra parte dixo: *Exat Anima mea sicut pacer*
Solitarium in tecto. Y esto le dixo y declaró este
Festigo a la dicha Rosa de S. Antonio Maria, para
consuelo suyo. Y pasado esto, este Festigo la dejó
mudo y preguntó: ¿que tal sentia su Anima,
cuando salia cada vez de estas figuras? y a
esta pregunta se detubo como una cosa muda,
y como que no queria ser, ni responder a la pre-
gunta, y este Festigo le tornó a preguntar, por
segunda vez, que dicese y respondiese clara y abie-
tamente, satisfaciendo a la pregunta, y todavia
terminaba a detenerse y no responder cosa alguna,
y este Festigo le dixo: que mirase que este era
examen para conocer las caridades que tenian
las mercedes que Dios le hacia, y que antes era
para su provecho y seguridad suya, y conocimiento
de lo que la figura significaba, y así p.
q. la susodicha se entendiese, como para que se
conociase este Festigo que la examinaba, y que no
era tiempo ni ocasion de enambiar nada en estos
exámenes, pues ella habia pedido, con tantas ve-
ras, el examen y significacion de ^{las} dichas figu-
ras. Y la Bienaventurada respondió, con mucha
vergüenza y humildad, y el rostro colorado, como

una grana; y cada vez que salia de estas
tinieblas, sobreviniendole la Oracion de Union, arriba
dicha, quedaba su Anima, si es que se podia decir,
(que para ello podia baxarse) como inecable, de
tal manera, que le parecia, que por ningun mo-
do ni manera su Anima no podia pecar, y que
esto nunca se atrevia a decirlo, y que forçada de
las preguntas que este Sestigo le hizo, como tan
referidas, le forzó la necesidad a decirlo, y que
si era error que ella, allá, habia tenido mental,
en no explicarse como lo sentia, o en explicarse
forçada de las preguntas, que pedia correccion y
esmienda, y este Sestigo le respondió: que muy
bien era, y muy buen acto de humildad, no signi-
ficar a nadie semejantes defectos que su Anima
sentia; mas que, como ella se habia quedado po-
ne en examen, muy licito era, y debia y tenia
obligacion, a confesar por entero, y no recatear co-
sa de las que, por ella habian pasado y pasaban,
para entender las dichas figuras, y lo que su
Anima sentia, y este Sestigo le advertió que
estas figuras de Infierno y Purgatorio, son de las
mayores mercedes que Dios le hacia, por que el
Anima se acrisolaba y purificaba, como el Oro
en el fuego, sin quedarle mancha ninguna, pa-
ra más unirse con Dios, y para más aumento de
gracia y de merito, de que dio muchas gracias
a Dios, y se consoló mucho. Pregado esto, le pre-
guntó este Sestigo, que inmediatamente, cuando
se le quitaba esta figura del Infierno y Pur-
gatorio, ¿que le pasaba con su Dios? respondió:
que luego le venia al Anima y al Corazon
un calor sobrenatural, suavissimo, con una
fragancia de un Olor de gloria al Anima
y al interior sensitivo, y q. se hallaba unida

con su Dios, cada vez que le sucedia, que siem-
pre le parecia que iba en Arroyos. y este
testigo le torno a preguntar: si le sucedia
con Dios otra cosa mas de lo dicho? y la di-
cha se paro y no respondio. Volviele este
testigo a decir que no era tiempo de callar
en tiempo de exarrem, ni tampoco se servia
Dios que en semejante caso se callase. Res-
pondio la susdicha: y q. en la Union, despues de
las dichas figuras de Infierno y Purgatorio, al-
gunas veces veia a Cristo Nuestra Señora, y
este testigo le pregunto: y q. de que manera le
veia, si le veia con los ojos corporales, o con el
Anima? Respondio, q. no le veia con los ojos
corporales, sino alla con el Anima, en la Union:
y este testigo le pregunto: y que si le veia claro? res-
pondio, que muy claro, aunque no todo el Cuerpo,
mas que solo el rostro y el pecho. Y preguntole
este testigo: si estaba algun tiempo mirandole
el rostro a rostro? Respondio, que pasaba, asi de treves,
como por una linea, a modo de una estrella, enan-
do corre. Declarole este testigo, que era Vision ima-
ginaria, y pues ella reconocia que estaba unida
con su Dios, y repreguntole: este testigo que le
dicese: y que figura tenia Dios? dixo, que era
una como un infinito, o como un infinito,
y que no se sabia mas declarar. Y este testigo
de Cristo con Dios, al modo que ella la humanidad
taba, significaba, en figura imaginaria, la Union
hipostatica, de que quedo muy consolada. Y este
testigo le torno a preguntar: si habia visto otras
figuras de Dios veia algunas veces, en vision ima-
ginaria, mas que la veia por mas tiempo, que la

con su Dios, cada vez que le sucedia, que siem-
pre le parecia que iba en Armento. y este
testigo le torno a preguntar: si le sucedia
con Dios otra cosa mas de lo dicho? y la di-
cha se paró y no respondio. Volviele este
testigo a decir que no era tiempo de callar
con tiempo de exámenes, ni tampoco se serviria
Dios que era semejante caso se callase. Res-
pondio la suddicha: q. en la Union, despues de
las dichas figuras de Infierno y Purgatorio, al-
gunas veces veia a Cristo Nuestro Señor, y
este testigo le preguntó: q. de que manera le
veia, si le veia con los ojos corporales, o con el
Anima? Respondio, q. no le veia con los ojos
corporales, sino alla con el Anima, en la Union;
y este testigo le preguntó: i que si le veia claro? res-
pondio, que muy claro, aunque no todo el cuerpo,
mas que solo el rostro y el pecho. Y preguntole
este testigo, i si estaba algun tiempo mirandole
rostro a rostro? Respondio, que pasaba, asi de treves,
como por una linea, a modo de una estrella, cuando
corre. Declarole este testigo, que era vision ima-
ginaria, y pues ella reconocia que estaba unida
con su Dios, y repreguntole: este testigo que le
dixese i que figura tenia Dios? dixo: que era
unmo como estar infinito, o como dize infinito,
y que no se sabia mas declarar. Y este testigo
le dixo, que aquella figura junta la humanidad
de Cristo con Dios, al modo que ella la represen-
taba, significaba, en figura imaginaria, la Union
hipostatica, de que quedo muy consolada. Y este
testigo le torno a preguntar, i si habia visto otras
mas figuras de las dichas? respondio, que a la
gloria de Dios veia algunas veces, en vision ima-
ginaria, mas que la veia por mas tiempo, que la

figura de Cristo, y replicando este Sestigo en las
preguntas, le dijo: que declarase del todo, sin
dejar nada, lo que habia visto, respondió: Que
habia muchos años, aunque no se le acordaba
que tantos eran, que, de ordinario, estando en
esta Union y inebriacion, veia, delante de si, al
Niño Jesus, y preguntole, si le veia claro, sin im-
pedimento alguno, respondió, que siempre le veia, no
con los ojos corporales, sino con el Alma, con muy gran
de certidumbre, sin duda ninguna, y que siempre
estaba como una niebla delante entre el Niño
Jesus y ella, y que desde el Niño Jesus a su Ani-
ma, y al Cuerpo le venia una cosa de muy gran
de deleite, y que corria desde el Niño a su Anima
y Cuerpo a modo de una llamearada de fuego, y q.
no era fuego, sino una cosa que ella no sabia
significar, mas que sentia grandissimo deleite
en el Alma y en el Cuerpo, y que esto era
muy ordinario. Este Sestigo le preguntó: si le ha-
bia sucedido otra cosa mas particular con Dios?
respondió: que poco tiempo háy que estando medi-
tando en la dicha Union, y mirando al Niño Jesus,
le dijo el Niño, y cosas: Amiga mia, desposate con
migo, y que de este dicho se alteró mucho, y le
dona grande acimiento de suavissimo gozo y de-
leite. y preguntole este Sestigo: que modo tubo
el Niño Jesus en hablarle, si le habló en locucion
intelectual, o vocalmente? respondió: que no la
habia hablado vocalmente intelectualmente; y pre-
guntandole, que como lo entendia? respondió: que
mirando ella, rostro a rostro, al Niño Jesus, le
venia al entendimiento lo que el Niño Jesus
le decía, y que de esta manera le entendio

muuy claco!! 2^a preguntole este Destigo, i Que in-
tuo en su Anima de este Deposorio? Dixo: que
una alegria que sobre-pusaba a todo lo demas
que le habia pasado!! Tornole a preguntar,
i si despues que le paso este Deposorio se hallaba
mas aventajada que otras vezes? Respondio: que
las ventajas y gozos eran tantos, que no lo po-
dia acabar de decir!! 3^a preguntole mas este
Destigo i que, que tiempo gastaba mas en orar,
Respondio: que estaba meditando, y habia estado
de quinze años a esta parte, doce horas cada
dia, entre dia y noche!! 4^a preguntole mas: i si
que modo o manera tenia en su profesion, y si
seguia Religion, o si seguia el comun q^o siguen
todos los seglares en servio a Dios? Respondio:
que desde su nacimiento, de edad de cinco años, habia
seguido la orden y reglas de su Madre Santa Ca-
talina de Sena, y de su Padre Santo Domingo,
y que en esto habia perseverado toda su vida,
y habia de perseverar hasta la muerte!! 5^a
preguntole este Destigo: i que, por que no se
habia entrado en un Convento de Monjas,
pues los habia buenos en la Ciudad? Respon-
dido: que de muy buena voluntad hubie-
ra sido Monja, si hubiera habido Convento
de su Madre Santa Catalina de Sena, y
que por eso no lo habia sido, aunque, quan-
do se fundo el Convento de Santa Clara,
le persuadieron mucho que entrase
por una de las fundadoras, y no quiso, q^o
no quitarse el Avito de su Madre Santa
Catalina de Sena, y por no mudar otras re-
glas, de las en que se habia criado!! = Casado

esto, dijo este Sestigo, que por que la habia co-
municado, de dos años a esta parte, muchas
y diversas veces, y le habia dado cuenta de
todo lo que, en todos los dias de su vida, le
habia pasado con Nuestro Señor Jesu-Cristo,
sin quedar nada en su pecho, segun ella decia,
que no lo hubiese manifestado, y p.^o q. vivia
y andaba en el siglo, no se decia ni se escribia
nada de esto, ni tampoco la Bienaventurada
queraba de esto. Y visto ya que su enferme-
dad la conuocaba mucha, y que se tenia p.^o cierto
el fin de sus dias, parecio que convenia hablarla
y comunicarla a solas, referiendole a la memo-
ria todo lo que Nuestro Señor le habia comu-
nicado sobrenaturalmente, y ella habia mani-
festado; y así determinó este Sestigo, como es-
ta dicho, cinco dias antes que muriese, de despe-
dir toda la gente que habia con ella, y hablar-
la a solas, y ponerle por la obra, y así se hizo.
Y este Sestigo le dijo a solas, sin que nadie
estubiese presente, por que así le quiso ella,
y le dijo así: Señora. Ojala, bien sabéis, que de
dos años a esta parte, heinos de ir muy amigos,
y me habéis desubierto todas las mercedes so-
bre-naturales que x^o Divina Magestad ha sido
servido de comunicaros, las cuales tengo muy
fijas en mi memoria. Sabed que quiere ya
la Divina Magestad llevaros a gozar de su
Santa Gloria; y de esto no tengais duda; y
esta cosa os quiero advertir, que desde que
caistis enferma en esta cama, se me ha
puesto en el entendimiento, no sé por donde,
ni por donde no, que de ello no me quedo

apartar de noche ni de dia, y con ello duermo
y con ello recuerdo, y con ello estoy pensando,
en qualquiera hora que este despierto, que
no es posible, sino que agora, por la partida
de este mundo, os ha hecho Dios una muy
grande Merced sobre natural; que corresponda
proporcionalmente a las otras muchas que
Su Magestad os ha hecho, en todo el discurso
de vuestra vida: y por que, como en si, to-
das las que me declarastes tenian muy
grande obscuridad, y vos habeis confesado que
nadie os las entendia, me persuada q. habra
sido Su Magestad Divina servido de haberos
dicho alguna cosa mas alta, para q. con ello
todo lo que me dixistes este claro, y nadie lo
duda; y a esto la dicha Rosa de Santa Maria
respondio: «Cierco que, ha algunos dias, q. tengo,
muy de veras en mi pecho, grande voluntad
de decirlo, y por que mis dolores y tor-
mentos han sido tantos, como vos sabeis, y
la mucha gente que esta aqui siempre,
cuando viene a verme, no me ha dado lugar
a decirlo. Agora es Dios servido, que estoy
un poco sosegada, y os dire una muy grande
Merced que Nuestro Señor Jesu-Christo me
ha hecho, y que antes que comenzase a
hablar, miro a todas partes, a ver si ha-
bia alguna persona, y asegurasele que no
habia nadie, y dixi ansí, como se sigue,
al castigo.» Ya sabeis q. las mercedes que Dios
me ha hecho pasadas: estaba muy confusa
con mi torpe entendimiento en saberme de-
clarar lo que Dios me comunicaba. Agora

fue servido, que un dia, yoto antes que me
viniese esta enfermedad, tubiese un grande
arrobamiento, en el qual vide una muy grande
luz, que parecia una cosa infinita, y en medio
de ella vide un Arco muy lindo, y muy grande,
y de muchas y muy varias pinturas, y sobre
aquel primer Arco vide otro Arco, tan lindo
y hermoso, como el primero, y sobre el segundo
Arco vide una Cruz, donde Cristo fue crucifi-
gado, y luego vide a Nuestro Señor Jesu-Cristo
debajo del primer Arco, con tanta grandera y
Majestad y hermosura, que no lo puedo, ni se
Explicar, y vide muy diferentemente de como
las demas veces le he visto, por que las demas
veces le veia que pasaba de travies, y agora le vi,
de rostro a rostro mucho espacio de tiempo, y fue
su Divina Magestad servido de darme fuerzas
para estarle mirando, mucho tiempo, rostro a
rostro, toda entera de pies a cabeza; y de su
rostro y cuerpo le venian a mi Anima y a
mi cuerpo unos rayos y llamaradas de gloria,
que ya yense que habia acabado con este
mundo, y que estaba en la misma gloria,
y despues de esto vide que tomo Cristo un
Piso y unas Balanzas, y vinieron mucho nu-
mero de Angeles muy hermosos y muy lindos,
y se le arrodillaron y reverenciaron, y tras
esto vinieron mucho numero de Animas, y
reverenciaron a Cristo, y luego comenzaron los
Angeles a pesar y medir, en las Balanzas,
trabajos, y mas trabajos, y luego vide, que no



se fiaba Cristo de los Angeles, y tomio Cristo
el Pero y las Balanzas en su propia mano,
y repartio trabajos. y mas trabajos. a las
Animas que alli estaban: vide tambien que
me repartio a mi un muy grande trabajo.
Pasado esto, vide que tomio Cristo, otra vez,
el Pero y las Balanzas con su mano, y
comenzaron los Angeles a peser gracia, y
mas gracia, y vide que Cristo no se fiaba
de los Angeles, y tomio el Pero, con sus ma-
nos, y repartio, a las dichas Animas, gracia
y mas gracia; y vide que me repartio a mi
mucha gracia, y mas gracia: y vide que las
Animas estaban tan llenas de gracia, que
rebotaba la gracia por la boca y por los
didos; y vide que, a mi, me rebotaba la gra-
cia, que ni me cabia; y decitarome Jesu-Cristo
y me dixo: „Sepan todos que mas los trabajos
viene la gracia, y que, sin trabajos, no hay
gracia, y que haciendo gracia, es menester
muchos trabajos, para que se aumente la
gracia; y desengañense todos que esta es
la Escala del Cielo, y no lo es otra ninguna.
Y visto aquesto, dice este Artigo, que dixo
la dicha Santa así: „Dimissionare entonces
unos impetus muy grandes, que no se como
decitaronlos, de salirme a esa plaza, y dar
vozes y gritos, y predicar a todas las gentes
y decirles, como Jesu-Cristo me dixo, que no
hay gracia sin trabajos, y que sepan todos
que es necesario trabajos, y mas trabajos.

y mas trabajos, para alcanzar la gloria.
Tambien tube grandes ansias y fatigas, que
reventaba mi Anima, que parece que queria
salir del cuerpo, y dar gritos, i voces, en esa
hora, que si supieran que tan linda era la
gracia, y que maravillas tenia, en si, la gracia,
y que delicias y gozos daba la gracia, q. todos
decaran padecer trabajos y tormento, y entie-
ran mucha paciencia en padecer trabajos para
alcanzar la gracia. Dicho esto, le pregunté
este destigo: si le habia Jesu-Cristo revelado, en
esta figura, su predestinacion? respondió q. no,
pero que le habia revelado una tan grande
confianza y esperanza de que le habia de
hacer su Divina Magestad mucha misericor-
dia, y llevarla a su Reyno, que lo tenia p.
si, por tan ciertos, casi como si fuera por reve-
lacion. Preguntóle este destigo: que figura
y que colores tenia aquel Arco? respondió: „Que
ella no sabia que colores habia, acá en el Mundo,
a que compararte, mas que era tan lindo, y
tan blanco de diversos colores, que no sabia signi-
ficarlo, mas que le parecia que embestia, en si,
todos los colores del Mundo. Entonces le
pregunté este destigo: que modo de hablar
fue el que tubo Cristo, allí, con ella, para darle
a entender, que lo que media y pesaba en las
Balanzas, era, una vez trabajos, y otra gracia:
y que si era habla intelectual, o vocal? respon-
dió: „Que no entendia ella esos lenguajes de
habla intelectual, ni vocales, mas que veia

que de la boca de San Cristóbalia una cosa
muy linda, y estaba por su boca de ella, que
no sabe que sea, mas que por allí se enten-
dian Cristo y ella? y preguntola otra vez este
Testigo: ¿Que que figuras tenia la gracia, o
que color? Dixo: «Que no se entendia con colo-
res, que no sabe que color tenia». Tornola a repli-
car este Testigo: que como podia entenderla si
conociera, ya que no tubiese color, si no tenia
figuras, por que era forzoso tener figura, para
habula de conocer? Respondio: «Que era la
gracia una cosa, asi como Dios, pero q. bien
veia ella que no era el mismo Dios.» y con
esto sacaba esta discordia, y dixo: «Ya esto
es acabado, y el viaje es breve: dadme acá
esa mano» y este testigo se la dio, y con la
suja apreto, y dixo: «Bien sabéis q. hemos
dido muy grandes amigos: por amor de Dios
+ no os olvidéis de su or. lo pido: que el poco de tiempo que queda
limosna á Rosa: es
tiempo que. — me encomendéis á Dios en vuestras oraciones,
que yo os prometo, quando Dios fuere ser-
vido de tenerme en su gloria, de pedirle q.
os confirme en gracia, y de esto podéis estar
seguros, que lo llevo muy en mi animo, y
que, asi como os he dicho, que tengo gran-
dísima confianza en que su Divina Ma-
gestad hade usar con mi go de misericordia,
asi la llevo de alcanzar de su Divina Mage-
stad lo que por vos pidiere, y si no nos viere
unos mas, por amor de Dios, mi limosna.»
y pasado esto, dixo este Testigo: Que bien se

...vece, por esta ultima figura y vision, que su
...Magestad le hizo merced de revelar, de lo cual
...por muchos testigos, á quien solo digo, que to-
...las demas figuras y revelaciones que ha di-
...antes de esta, como fue la Oracion de Union,
...ver á Cristo, como de traves, y las figuras
...que tubo de Curadorio y del Triunfo, y ulti-
...manente el Desposorio con el Santo Jesus,
...fueron todas proporcionadas y en orden á esta
...intima, en la cual se declara y se manifiesta
...alguna obscuridad que las demas llevaban, y
...habentad de entender, y que es el orden q. Nues-
...señor lleva siempre, asi en el orden natu-
...como en el de la vida natural, para cumplir y
...manifestar el fin que su Magestad tiene en su
...entendimiento, para todas las obras que ha de
...hacer, comienzan primero por las precisas dis-
...posiciones, que son medios para el ultimo fin,
...las cuales, por no tener en si tanta entidad, co-
...el fin, son dificultosas de conocer, y
...asi fue Dios disponiendo la alma de esta Santa
...Virgen, desde su niñez, cooperando por las ora-
...referidas, hasta llegar al ultimo fin, que
...esta ultima figura, que fue la
...vision del Arco, y todo lo en ella contenido, y
...fue como forma y complemento, y perfeccion de
...todas las demas figuras, que como eran en or-
...den á esta en calidad de ellas, esta Bienaven-
...no las percebia, y tubo necesidad de
...se las declarase, y fue Dios servido con
...esta ultima forma y perfeccion dicha, que no

tubiese necesidad esta Santa de Expositor
aca en la Tierra, pues el mismo Jesu-Cristo
fue, boca á boca, el que se lo declaró. Y pa-
sado por lo dicho, digo este testigo, que se-
gun las muchas mercedes ya referidas, que
Dios nuestro Señor hizo á esta Santa, con-
ta muy clara, que concordan las dichas fi-
guras con la sagrada Escritura, y que esta
Santa Virgen fue una muy gran figura del
mismo Cristo, por que, si esta Virgen estaba,
como está dicho, doce horas en meditacion cada
dia, entre dia y noche, meditando en su Dios,
unida con su Divina Magestad, contemplando
y meditando la Verdad de las verdades, el Ser
de los seres, el Bien de todos los bienes; huyendo
del Mal, abominando todos los vicios, no hay
duda, sino que era una muy gran figura de
Cristo, que concorda con la sagrada Escritu-
ra en el primer Salmo, que habla de la
misma persona de Cristo, como Cabera de
la Iglesia y de los miembros del Cuerpo
místico de la Cabera de la Iglesia, que es
Cristo; y pues esta Santa Virgen es mi-
embro del Cuerpo místico de la Iglesia,
bien se sigue, por lo dicho, que fue una
muy gran figura de Cristo, como el pri-
mer Salmo muy claramente lo dice: „Beatus
Vir, qui non abiit in consilio impiorum, et
in via peccatorum non stetit, in Cathedra pes-
tilentis non sedit, sed in lege Domini volun-
tas eius, et in lege eius meditabitur, die ac

... nocte. De la misma manera concuerda en ser
... una muy gran figura de Cristo, como lo dice
... la sagrada Escritura procederum octavo, don-
... de habla también primeramente de la persona
... de Cristo, y consecuentemente de los miembros del
... cuerpo místico de la Cabeza de Cristo, donde
... dice: Veritatem meditabitur guttur meum, et
... labia mea detestabuntur impium! Y con esto
... acabo este testigo de declarar lo que pudo decir
... en razón de la decima pregunta.

11.^a A las once preguntas, dice: Que dice lo que
... tiene dicho en la pregunta antes de esta.

12.^a A la doce pregunta, dijo: Que bien supo
... este testigo, de la dicha Santa Rosa, que era
... muy devota de Nuestra Señora del Rosario, y
... que acudia muy de ordinario, en su Capilla en
... el convento de Santo Domingo, y que ella con-
... fesaba que le hacia Dios muchas mercedes,
... por medio de aquella Santa Imagen, y devoción
... que le tenía; y esto responde.

13.^a A la decima-tercia pregunta dijo: Que
... bien sabe, por el examen que este testigo le hizo
... a la dicha, y ella confesó muchas cosas, que
... por medio de la oración mental, y mortifica-
... ción, y vida espiritual, le hizo Dios todas las
... mercedes sobre-naturales, que arriba tiene dicho,
... como ella lo confesó y su boca: y esto responde.

14.^a A la catorce pregunta dijo: Que del
... dicho examen, como está dicho, le consta a es-
... te testigo que era muy devoto del Santísimo
... Sacramento, y que le recibia una y dos veces

cada semana; y que de allí, confesaba, ha-
biendo hecho Dios tantas mercedes, como
arrivaba a la dicha, y que sentia, cada vez
que le recibia, grandisimo regalo, sobre
naturales; y esto responde.

15.^a Et la decima quinta dixo: Que muy
bien supo este testigo que hizo una Cédula
muy humilde en un rincón de la Iglesia
de su Padre, y que allí oraba de noche y
de dia muy a menudo; y que allí la exami-
nó este testigo algunas veces; y tambien vio
de ellas que en la dicha Cédula tubo muchos
regalos de Dios; y esto responde.

16.^a Et la pregunta dies y seis dixo: Que sien-
pre esta Santa la conocio que parecia la mis-
ma humildad; y por tal la reconocia toda esta
Republica, sin tener vanidad, ni ostentacion nin-
guna; antes fue muy recatada en encubrir
sus penitencias y virtudes, y las particulares
mercedes que Nuestro Señor le señalaba, pro-
curando encubrir las, como se vio por experien-
cia; y esto responde.

17.^a Et la dies y siete pregunta dixo: Que
supo este testigo, por que se lo dixo la dicha
Prosa de Santa Maria, que tubo grandes per-
secuciones y trabajos, y agravios que se le hi-
cieron; y que la ayudo Dios con una peniten-
cia muy sobre-natural, y que daba muchas
gracias a Dios por ella, rogando a Dios por
quien se lo havia padecer; y esto responde.

18.^a Et la decima octava pregunta dixo: Que

por la relacion que la susodicha le hizo en
el exámen que la hizo, consta muy claro ser
muy fervorosa en el amor de Dios, y así lo
confesaba ella, y confesaba que se moria en el amor
de Dios, y que deseaba morir, y acabar todo su
amor de Dios: y esto responde.

19.^a A la decima-nona pregunta dixo: Que
bien supo y experimento que tenia muy eficaz
candad con los proximos, y que se desvelava mu-
cho en rezar y rogar a Dios por ellos: y esto responde.

20.^a A la pregunta veinte dixo: Que este testi-
go lo curó como Médico, que es, desde que cayó
enfermo hasta que murió de esta enfermedad,
y que tubo grandisimos y muy intensos dolores,
y que a estos dolores le sobre vino una Perlesia
en la mitad de todo el cuerpo, y se le dixo, que
esta Perlesia era incurable, y que habia de es-
tar manca, así toda su vida: que no se habia de
mover de un lado: y que, así en los dolores di-
chos, como en la Perlesia, siempre dixo: que se
hiciera la voluntad de Dios, y con esto mostro un
semblante muy alegre, y dixo: que no queria
esta buena, pues era la voluntad de Dios;
y esto responde.

21.^a A la pregunta veinte y una dixo: Que
bien la vido este testigo, en todo el discurso de
la enfermedad, con muy grande devocion y deseo
de recibir el Santisimo Sacramento de la Eucaris-
tia, y extrema-uncion, y muy fuerte en la Santa
fe Católica, en que quiso siempre vivir y morir,
y que estaba siempre con muy buen juicio,
y entendimiento hasta el punto de su muerte,

y que decía siempre cosas muy altas, y
muy sobrenaturales, y muy conformes à nues-
tra Santa fe catolica: y esto responde:

22.^a — A la pregunta veinte y dos dixo: Que
ya tiene dicho, en la pregunta decima, lo que
contiene en esta pregunta, y así se remite à ella.

23.^a — A la pregunta veinte y tres dixo: Que
del examen que le hizo de toda su vida,
muy en particular y con mucho escrutinio,
colegio este testigo y concebio, y tubo para sí,
que en todo el discurso de su vida no peccó
mortalmente; y esto responde à esta pregunta.

24.^a — A la pregunta veinte y quatro dixo: Que
bien supo este testigo, que luego como murio, y
algun tiempo despues, que tubo revelaciones
de su predestinacion, de personas muy fide-
dignas, y muy siervas de Dios; y esto lo
tiene por muy constante, cierto y verdadero,
y que en este caso no se puede significar
mas; y esto responde.

25.^a — A la pregunta veinte y cinco, dixo: Que
bien vido este testigo desde la mañana, dia
de San Bartolome; que fue quando amaneci-
o muerta, que hubo concurso muy grande,
de la mayor parte de gente de esta Ciudad,
asi, que, à porfia procuraban verla, y
besarle las manos, y tocar rosarios con sus
carnes, por que la tenían por una Santa,
y creían que lo era, y esto con general acla-
macion de todo el vulgo, sin ser llamados. Lo
que admiró esta general movicion fue, que
hasta entonces, no se habian manifestado

sus revelaciones y favores que Dios me hacia, y sus milagros, y con todo eso fue
y concurrir a su entierro muy gran concurso
de toda la gente de la Ciudad, teniendola por
santa y respetandola por tal, y que estaba
gozando de Dios; y esto responde.

26.^a A la pregunta veinte y seis dixo: Que
es verdad que el entierro fue el mas solemnemente
se ha hecho en esta Ciudad y se halló en él, en
Santo Domingo, donde se enterró, el Señor Obispo
de esta Ciudad con grande devocion; y tambien
el Cavildo de esta Santa Iglesia Cathedral, reco-
nociendo la santidad de esta Señora del Señor,
fue a su entierro, y por mayor demostracion,
la sacó el Cavildo en sus ombros en una andana
y media, hasta la primera casa que se le
hizo, cosa nunca antes haçia el Cavildo, sino
es cuando muere su Obispo, o Obispo del
propio Cavildo, y las demas cosas la llevaron en
ombros el Cavildo de la Ciudad, y Religiosos de la
Orden de Santo Domingo, donde se enterró; y es-
to responde.

27.^a A la pregunta veinte y siete dixo: Que
por el muy grande concurso y multitud de gente
que hubo al entrar de la Iglesia en Santo Domin-
go con su cuerpo, y las muchas voces que daban
todos por tocar a los Religiosos con su cuerpo, por que la
gente no cabia en la Iglesia, dentro ni fuera, no
hubo lugar aquel dia, de poderla enterrar aquel
dia; aunque se comenzó el Oficio, y se dejó para
el dia siguiente, por que ni los Religiosos, ni
los seglares pudieron apaciguar el tumulto de

de la gente, y esto responde.

28.^a A la pregunta veinte y ocho dixo: Que sabe que todo el tiempo que el cuerpo de la dicha Santa Rosa de Santa Maria estuvo en la Iglesia sin cubrirarla, fue infinito el numero de gente que acudio y concurrio a venerarla y tocar. Los años con su cuerpo, estimandolo por un grande milagro, y esto responde.

29.^a A la pregunta veinte y nueve dixo: Que ha sabido, por cosa muy cierta, que algunos enfermos, de enfermedades incurables, tocando sus Reliquias, encomendandolas a Dios, por medios y intercesion de esta Santa, algunos de ellos han sanado, como le consta a este Testigo, y esto responde.

30.^a A la pregunta treinta dixo: Que este Testigo ha visto, por vista de ojos, q. ha concurrido a la sepultura de la dicha Santa mucho numero de gente de esta Ciudad, de todas edades, con mucha devocion y fe, a hacer novenas y rezar en el sepulcro de la dicha Santa; y esto responde.

31.^a A la pregunta treinta y una dixo: Que sabe, que desde que esta bendita Santa muvó, es muy grande la veneracion que toda la gente de esta Ciudad, asi illustre como la demas, tienen a esta Santa, y a su Sepulcro, y a la casa de sus Padres; y esto responde.

32.^a A la pregunta treinta y dos dixo: Que todo lo que tiene dicho es publico y notorio, y la verdad para el juramento que tiene hecho en que se afirma, siendo vuelto a leer,

en presencia del dicho juez, y lo firmaron el
dicho Doctor Castillo y el dicho juez. = El Doc-
tor Padilla. = El Doctor Castillo. = Ante mi. =
Jayme Blanco, Notario. —

